

# LOS-MUCHACHOS



NÚM. 216. SEMANARIO CON REGALOS 15 Cénto.

# EL CASTILLO, S. A.

Mayor, 31. Madrid.

## GRAN FABRICA DE JUGUETES

Centenares de modelos en muñecas, animales de piel, soldados de plomo, etc., etc.

Novedades constantemente. Visítad nuestra exposición de muestras.



## Tapas para encuadernar **LOS MUCHACHOS**

Son de tela roja con letras de oro. Precio:

una peseta las de cada tomo. De venta en la Administración, Martín de los Heros, 65, Madrid.

Nuestros talleres se encargan de la encuadernación de los tomos al precio da una peseta cada uno. Los de provincias pueden mandar su importe, más 0,25 para certificado, en Giro Postal o letra de fácil cobro.

### HIPOFOSFITOS: = SALUD

DA VIDA  
Y  
VIGOR  
A LOS  
DÉBILES



AVISO. AL COMPRAR EL FRASCO FIJARSE SI CON VENTA ROJA SE LEE HIPOFOSFITOS SALUD. EN LA ARGENTINA PIDASE HIPOFOSALUD

## PIANOS

GAVEAU, PLEYEL, A. BORD  
CONCERTAL, etc., al contado y  
plazos, desde 25 pesetas. Pianos  
verdadera ocasión, garantizados  
desde 400 pesetas. Alquileres desde  
10 pesetas. Afinaciones, compras,  
cambio y reparaciones. **AUTO-  
PIANOS**

### R. ALONSO

22, Valverde, 22.

**MADRID**

# LOS MUCHACHOS

REDACCION Y ADMINISTRACION

Madrid: Martín de los Heros, 65.—Teléfono J-939.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN. } ESPAÑA... Semestre, 3,75 pesetas.  
EXTRANJERO. } 6

AÑO V

DOMINGO 30 DE JUNIO DE 1918

NÚM. 216



## EL PRINCIPE CAPRICHOSO CUENTO

Este era un príncipe joven que se llamaba Juan, pero todo el mundo le llamaba el Príncipe Caprichoso por su conducta, verdaderamente extraordinaria en un príncipe. Era guapo y bondadoso, cualidades ambas que le captaban las simpatías de todo el mundo. Todas las damas de la corte estaban enamoradas de él, y todos los caballeros procuraban imitarle en su especialísimo modo de ser, por lo cual el príncipe vivía todo lo feliz que puede vivirse en este mundo.

Inútil es decir que los reyes, sus padres, se sentían muy satisfechos, pero algunas veces no dejaban de pensar qué haría su hijo más adelante cuando tuviera que ocuparse de los graves asuntos de la gobernación del Estado. Sin embargo, como jamás les daba el príncipe nin-

gún motivo de disgusto, esperaban que con el tiempo adquiriría suficiente seriedad de espíritu y de conducta para asumir dignamente el regio cargo.

El Príncipe Caprichoso tenía por madrina una encantadora hada llamada Yocatina que desde el nacimiento de su ahijado se había propuesto hacerle la vida lo más agradable posible, lo cual le era facilísimo dado el gran poder de que disfrutaba.

Cierta día dijo al príncipe uno de sus compañeros más íntimos:

—¡Qué raro sois, príncipe, y qué cosas tan fantásticas os ocurren!

—¿A mí?—repuso el príncipe. — No me he enterado.

—Si os invitase a dar un paseo a caballo, ¿qué me contestaríais?

—Lo siento mucho, pero voy a salir a pie—respondió riéndose el príncipe.

—¿Y por qué habéis de ir andando pudiendo ir a caballo?

—Cuanto más cerca del suelo se llevan los ojos, más cosas se ven.

—¿Las hormigas?

—Sí, las hormigas, por ejemplo, y no me negarás que cuanto más alto caminas sobre ellas, menos puedes distinguir las.

—¿Pero quién quiere ver a las hormigas?

—Yo, cuando no hay cosa mejor que ver.

—Pues bien, si no queréis salir a caballo, salgamos a pie.

—No, porque podemos encontrar una hormiga y como tú irás sin fijarte en ellas, puedes pisarla, y eso no nos agrada ni a ti, ni a la hormiga ni a mí. Así, pues, me voy a dar un paseo por la ciudad.

Y sin decir más se separaron.

El príncipe recorrió las principales calles de la población, recibiendo en todas partes señaladas muestras de simpatía por parte de todos los ciudadanos.

En la plaza del Mercado encontró una multitud de mercaderes y compradores, y entre los primeros un vendedor de juguetes que exhibía un divertido muñeco acróbata que daba volteretas y que nadie quería comprar.

El príncipe se fijó en una pobrecita muchacha que miraba con codicia el juguete.

—¿Te gustaría poseer ese divertido acróbata, niñita?—la preguntó con ternura.

—Me gustaría tenerlo, pero no para mí, sino para mi hermanita que está en cama, tan malita que no puede permanecer sentada más que a ratos... y en casa no tenemos juguetes con que divertirla.

—¿Y por qué?—preguntó el príncipe.

—Porque no tenemos dinero con que comprarlos.

—Observo que hablas en plural. ¿Quiénes sois?

—Mi mamá, mi hermanita y yo, señor.

—¿No tienes padre?

—No, señor; yo no.

—¿Me llevarías a ver a tu madre y a tu hermanita enferma si te comprase el juguete?

—¡Oh, ya lo creo! pero os advierto

que vivimos en lo alto de una casa muy alta.

—Precisamente en estos momentos nada me agradaría tanto como subir a una casa alta. Vamos—dijo el príncipe riéndose.

La niña no le había engañado. Vivía en un piso muy alto, y mientras subían por la interminable escalera iba admirando el muñeco y disfrutando con la idea de la alegría que iba a dar a su hermana.

Una mujer enlutada, pálida y consumida por la inquietud estaba sentada co-siendo junto al lecho en que dormitaba la enfermita. Todo lo que encontraban los ojos del príncipe indicaba la terrible miseria que sufría aquella familia.

—¡Mamá! — exclamó la muchacha en cuanto hubo entrado en el aposento, mostrando el juguete.—Mira lo que ha comprado este bondadoso caballero para mi hermanita.

—¡Oh, Príncipe! — exclamó la pobre mujer echándose a los pies del recién llegado, porque en la ciudad todo el mundo le conocía de vista.

—Llámame amigo—repuso el príncipe levantando del suelo a la mujer y obligándola a sentarse.—Mañana, cuando tus penas se hayan mitigado un poco, me dirás más de lo que ahora sé acerca de ellas.

Mientras tanto la muchacha había puesto una bandeja ante su hermanita y estaba haciendo al muñeco dar brincos. Las risas de la enfermita sonaban alegres en los oídos del príncipe al bajar a la calle.

Al llegar a la puerta encontró una mujer muy vieja sentada en el umbral, aguardándole.

—Cómprame un juguete — le dijo al verle.

—¿Que te compre un juguete?—repuso el príncipe.—¿Todavía no has dejado esas tonterías?—preguntó el príncipe con sorpresa.

—¿Por qué las he de dejar, si todavía me divierten?—replicó la anciana.

—En ese caso, me hago cargo—dijo riéndose el príncipe.—Vamos al mercado a buscar al vendedor de juguetes.

—No, ven conmigo a una tienda que yo sé, donde puedes comprarme un herrero martillando en un yunque; ese es el juguete que yo quiero.

—Con mucho gusto—dijo el príncipe— vamos por él.

A pocos pasos de allí encontraron la tienda de juguetes en la que había un gracioso herrerillo, martillo en mano, dispuesto a golpear en el yunque. La anciana lo tomó de manos del príncipe y riéndose alegremente, dijo:

—Como has sido tan bueno para mí, voy a evitarte que subas mañana esa escalera que acabas de subir y bajar.

—Es que he prometido volver mañana—dijo el príncipe.

—Pues te prestaré un buen servicio si me dejas ir en tu lugar—repuso la anciana amablemente.

—¿Qué vas a hacer?—preguntó el príncipe.

—Lo que has olvidado tú: regalar un juguete a la muchacha que sólo pensaba en su hermana.

—Entonces ven conmigo a palacio y te daré una bolsa de dinero para la viuda—indicó el príncipe.

—Déjalo de mi cuenta—replicó la vieja amablemente;—déjalo y yo haré todo lo que tú desees haber hecho.

Y antes de que el príncipe pudiera hacerla nuevas indicaciones la perdió de vista entre la gente que circulaba por la plaza del Mercado. Pero si por casualidad hubiera pasado por delante de la casa de la viuda habría visto a la anciana subir la escalera con una ligereza que no hubiese dejado de sorprenderle.

Ni la viuda ni sus hijas la vieron entrar en el aposento; sólo se dieron cuenta de su presencia cuando oyeron su alegre voz que decía:

—El príncipe se olvidó de comprar un juguete para ti al comprar el de tu hermanita, que se pondrá buena en seguida, y vengo a traértelo de parte suya.

—¡Oh! ¡qué bueno es el príncipe y qué gracioso es este herrerillo!—exclamó la muchacha con los ojos chispeantes de regocijo.

—No quiero detenerme más que lo preciso para enseñarte a jugar con este muñeco—dijo la anciana. — Siempre que



quieras que funcione el herrerillo pon en el yunque un trocito de papel o una cosita pequeña y haz que caiga sobre ella el martillo. Si lo haces como es debido te reirás de lo lindo. Nada más; ya he cumplido el encargo del príncipe. Adiós.

Tan abstraídas se habían quedado la madre y las hijas en la contemplación del divertido juguete que no advirtieron la ausencia de la anciana y deploraron no haberla dado las gracias por la molestia que se había tomado. La vieja por su parte pudo oír desde la escalera las exclamaciones de regocijo que el juguete arrancaba a las ocupantes de la bohardilla.

Apenas se hubo marchado la vieja se dedicaron a poner en funcionamiento el nuevo juguete. La muchacha puso una miga de pan encima del yunque y al caer

sobre ella el martillo, la miga se convirtió en una moneda de oro. Apenas pasada la primera sorpresa, repitieron el experimento una y cien veces con igual éxito, mientras que en los salones del palacio de Yocatina resonaban alegres carcajadas.

Cuando el príncipe hubo cumplido los veinticinco años de edad, comenzó a encontrar aburrida la ciudad donde siempre veía las mismas caras y oía decir las mismas cosas, poco más o menos a las mismas horas, y resolvió distraerse viajando. Sus padres no se opusieron al proyecto, y el príncipe pidió el caballo.

Tan pronto como estuvo dispuesto bajó a la plaza de Armas del palacio y encontró esperándole un magnífico corcel espléndidamente enjaezado. Tenfale de la brida un paje joven y guapísimo.

—¿Quién eres? Nunca te he visto en palacio hasta hoy—dijo el príncipe contemplándole con admiración.

—No es posible que conozcais a todo el mundo, príncipe—repuso el joven riéndose.

—Tienes razón—dijo el príncipe, agradado por el buen humor del nuevo paje.—¿Pero, sabes—añadió—hasta dónde pienso llegar?

—No tengo la menor idea, príncipe.

—Quizás permanezca ausente mucho tiempo.

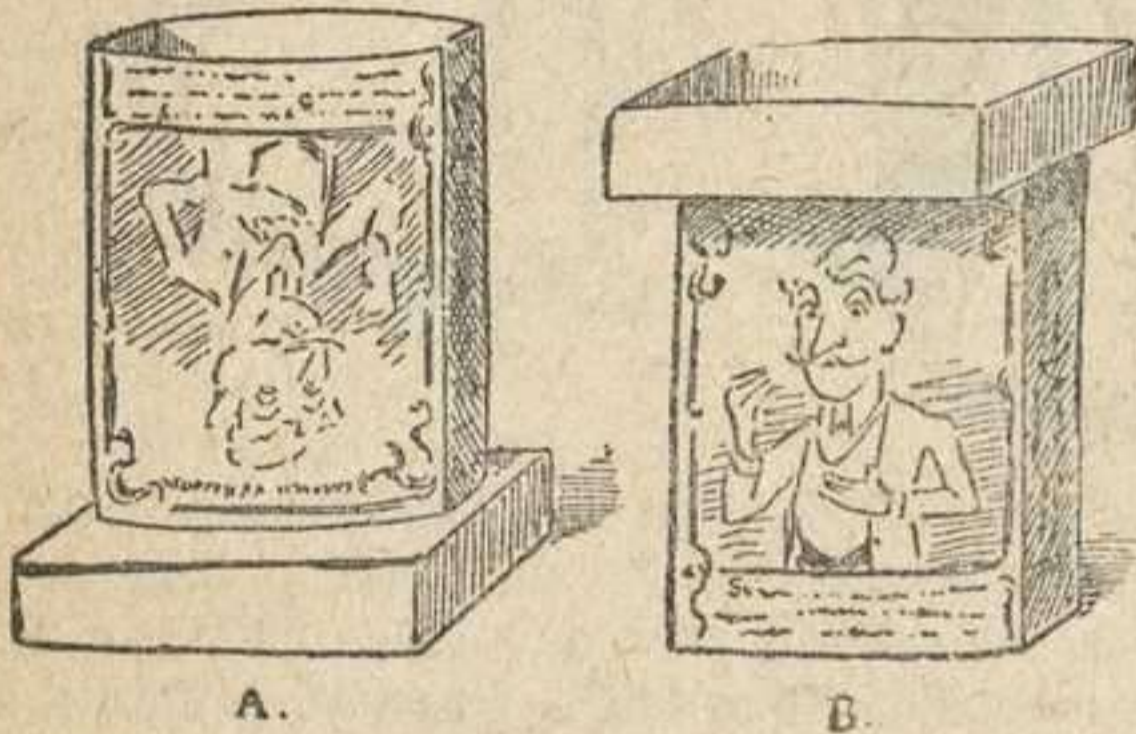
—Cuanto más tiempo tardéis en regresar, más tiempo tendré el gusto de servirlos.

—¡Eres muy cortés!—dijo el príncipe.

(Continuará.)

### Una transformación curiosa.

Colóquese en la mesa una caja de fósforos, que no sea de las de gomas, en la forma que indica la figura A, esto es, la cubierta de pie sobre el cajoncillo invertido.



Bueno; supongamos que ya está, porque ello es cosa que en poco tiempo se hace. Ahora, anúnciese a los presentes que se van a transponer los dos objetos, o sea a colocar el cajoncito sobre la cubierta, sin tocar para nada el primero. Seguramente todos creerán que lo que se pretende es imposible; pero no hay cosa más sencilla. Basta aplicar la boca sobre la abertura de la cubierta y aspirar el aire, y el cajón se adherirá a la cubierta como si estuviese pegado a ella. Entonces se echa la cabeza hacia atrás, hasta que la caja esté vertical, y cogiendo la cubierta con los dedos se coloca todo sobre la mesa, como está en la figura B.

### El agua y la cerveza.

Echar agua sobre a cerveza sin que se mezclen parece cosa imposible, y, sin embargo, no lo es. Para conseguir que se mantengan separados ambos líquidos en un mismo vaso, no se necesita más que tener la cerveza, el agua, el vaso, un



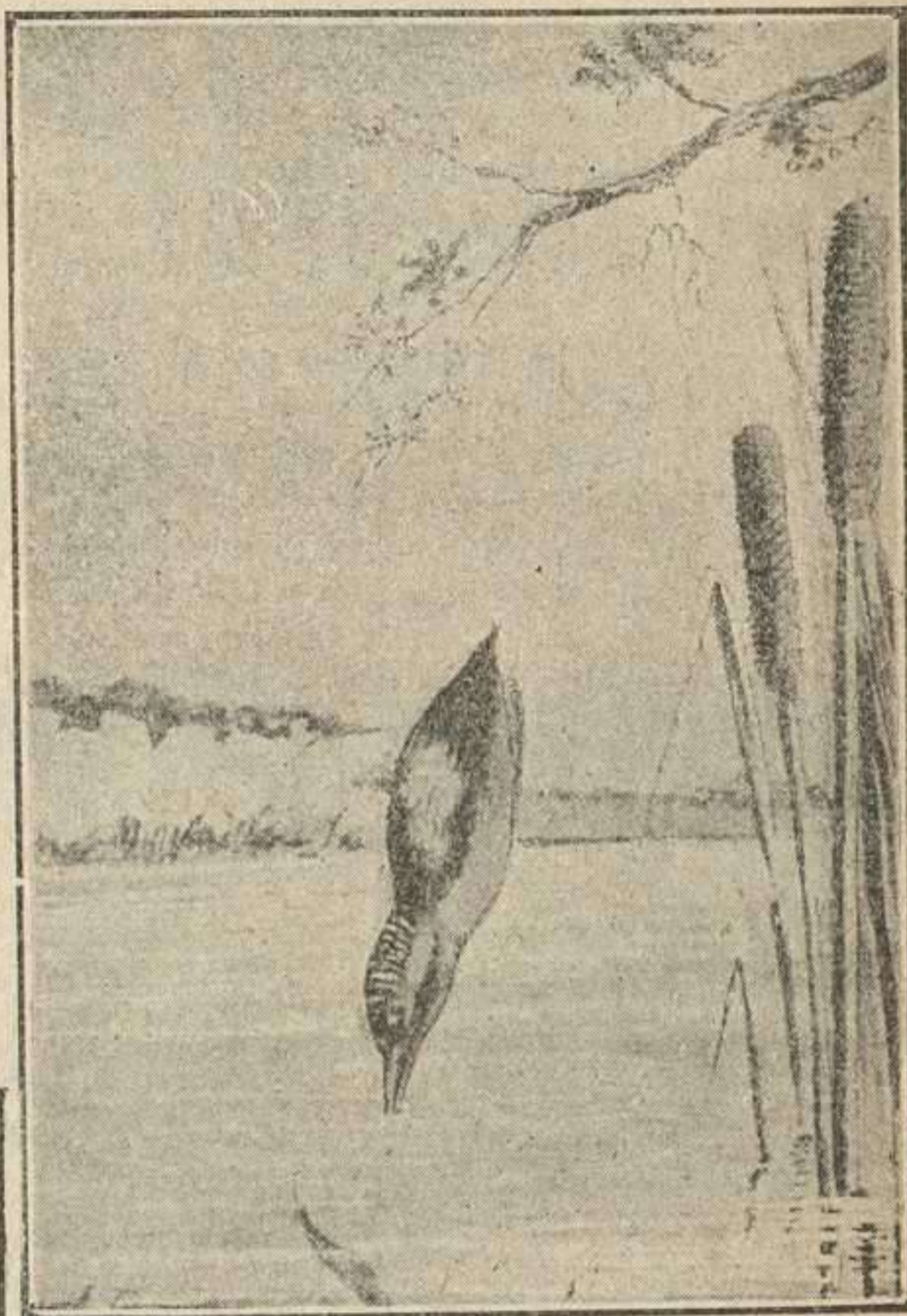
pañuelo de seda y un poco de paciencia.

Se llena el vaso hasta la mitad, de cerveza, y luego se coloca el pañuelo de seda en la forma que indica el grabado de la izquierda, o sea formando una especie de bolsa, cuyo fondo esté en ligerísimo contacto con el líquido. Después se echa agua en esta bolsa, muy poco a poco, y cuando llegue cerca del borde del vaso se va levantando con cuidado el pañuelo. El agua se filtrará, y si toda la operación está bien hecha quedará sobre la cerveza, sin mezclarse, como se ve en la otra figura.

# LA VIDA DEL MARTÍN PESCADOR

De todas las aves que se crían en nuestro país, seguramente la menos conocida por los que no han pasado largas temporadas en el campo es el martín pescador, o como en algunas provincias se le llama, martín de río. Las costumbres de este pájaro no han sido bien estudiadas hasta muy recientemente, y aún hay en ellas puntos oscuros que permanecen en el misterio.

Lo primero que llama la atención en el martín pescador es su brillante plumaje, que parece más propio de otros climas, de una fauna tropical. Cuando el sol hace brillar su espalda de color de cobalto, que contrasta con el leonado vivo del vientre, y su cabezita azul oscura con ondas pálidas, se piensa involuntariamente en los colibríes y demás huéspedes alados de las selvas americanas.



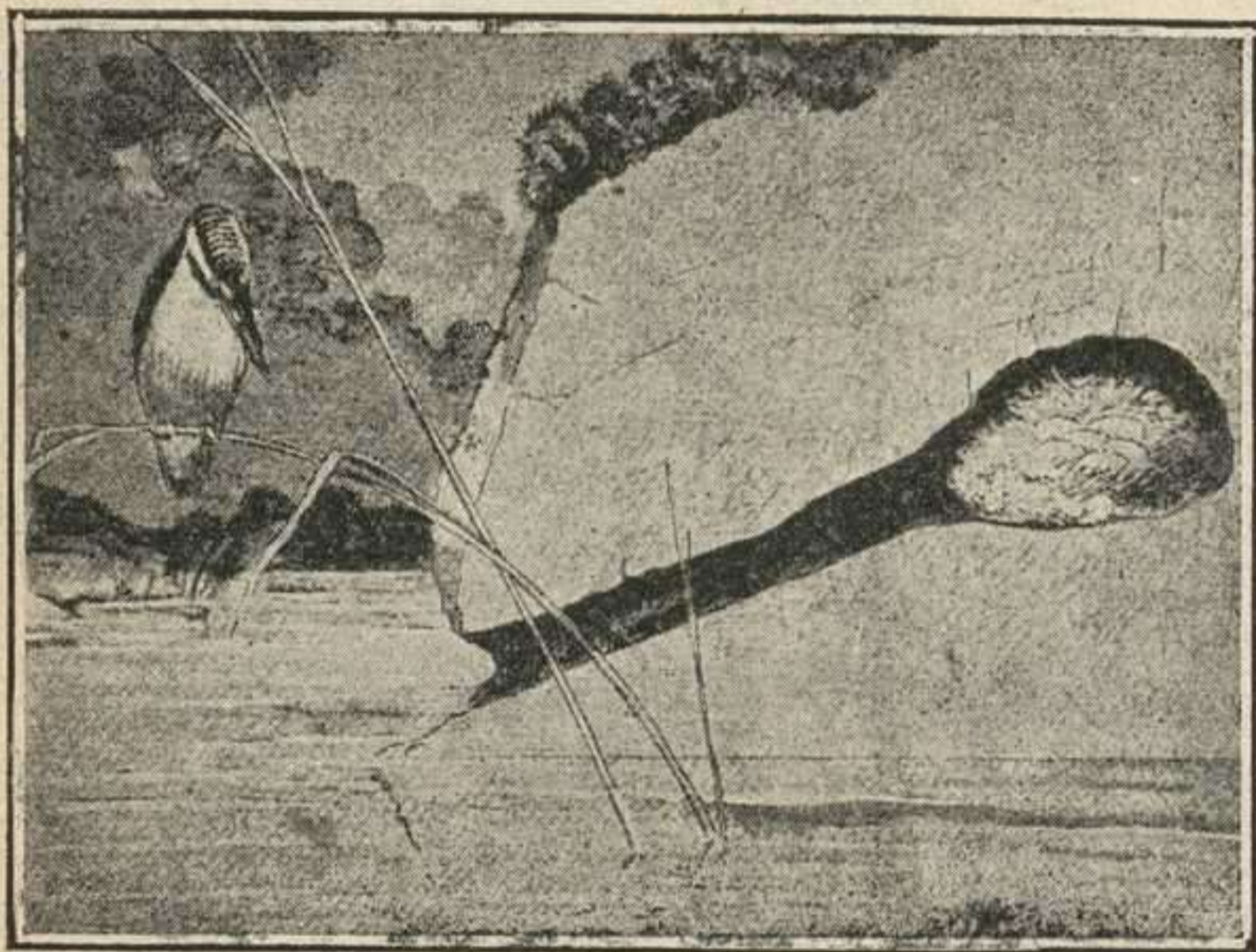
El martín pescador, pescando.

Por qué se ha llamado a este pájaro martín es cosa no muy fácil de averiguar; en cambio el calificativo de pescador no puede estar más justificado, puesto que la pesca constituye casi su única ocupación. Inmóvil sobre alguna rama baja o sobre un junco que se inclina bajo su peso, permanece horas enteras a orilla de los ríos y arroyos más alejados de toda vivienda humana, espiando el paso de los peces bajo la cristalina superficie. Tan pronto como uno de ellos le parece apetitoso, se deja caer verticalmente, cabeza abajo, con un movimiento parecido al del nadador que se arroja desde un punto elevado. El pez no tiene tiempo para sospechar el peligro que le amenaza. Las ondas forman anchos círculos, y entre ellos, aleteando, reaparece el ave, que inmediatamente vuelve a recobrar su primitiva postura en el mismo punto de observación.

Si el pez es muy pequeño, cuando el

pájaro vuelve a la rama ya está muerto. Durante unos segundos cuelga sin movimiento entre las mandíbulas del martín, y luego éste, con un brusco movimiento se lo traga entero, empezando por la cabeza. Cuando se trata de un salmón jovencito o de una trucha pequeña, el ave, que no es mayor que una calandria, tiene que matar su presa golpeándole la cabeza contra una piedra o contra la misma rama.

Una vez que ha satisfecho su apetito, el martín pescador emprende el vuelo, siempre siguiendo el curso del arroyo y a poca altura sobre el agua, y se dirige a su morada, metiéndose en ella con la rapidez de una flecha.



Sección del nido del martin pescador.

La tal morada es subterránea y tiene la puerta en la orilla del arroyo, a pocos centímetros sobre la superficie del mismo medio oculta entre las malezas y las plantas acuáticas. Viendo solamente la entrada se la tomaría por la madriguera de una rata de agua. El agujero es muy estrecho, pero pronto se convierte en un túnel ascendente bastante ancho, terminado en el nido del ave.

Forman este nido un sinnúmero de espigas de pescado a medio digerir, a las que el martín añade, en cuanto entra, las de los peces que ha devorado durante el día. El olor que hay allí dentro no es de los más agradables, y acaso para un hombre no sería tampoco de los más sanos;

pero entre las aves no se estilan los inspectores de sanidad, y el martín pescador no se preocupa gran cosa de las condiciones antihigiénicas de su vivienda. Lejos de ello, después de alisarse su brillante pluma, se acuesta entre las raspas y cabezas de pescado medio podridas, y allí se duerme tan ricamente hasta la próxima aurora.

El martín pescador macho vive solo en su vivienda desde fines del verano hasta principios de primavera. Lo que en ese tiempo hacen las hembras no está aún bien claro, si bien se supone que emigran a los países del Sur en compañía de sus hijos, demasiado jóvenes aún para soportar los rigores invernales.

El invierno es para el martín pescador una época de prueba. Pasa el invierno días enteros en su agujero, oyendo el sordo chapoteo de la lluvia sobre la superficie del arroyo, y sólo de tarde en tarde le es dado aprovechar un claro para salir en busca de algún incauto pececillo.

Cuando llega el mes de Marzo, y con él los días de radiante sol, nuestra ave vuelve a sus largas excursiones pescatorias, y mientras vuela, repite su único canto, un monótono y estridente *piip, piip, pí*, hasta escuchar la respuesta de alguna hembra, a la que en el mismo mo-

mento elige por compañera.

El día que esto sucede, el macho ya no vuelve solo al agujero. Su hembra le ayuda a restaurar el viejo nido de espigas y a darle la mayor simetría posible. Hasta bien entrado el mes de Abril no terminan los martines pescadores este trabajo de recomposición. Entonces la hembra —¿por qué no la *martina*?— pone entre las espigas y las raspas cinco o seis huevos, casi redondos, de una blancura perlina y de cáscara tan delicada que, a haber luz suficiente en el nido, a través de ella podría verse la yema. Mientras dura la incubación, ambos padres alternan en este cuidado y en ir a pescar en el riachuelo. Por último, en los primeros días



de Mayo salen los pollitos, feos y sin plumas en un principio, pero comilones como ellos solos.

Por fortuna, en esa época la pesca es abundante, y los padres pueden suministrarles todo el alimento que necesitan. Desde luego, no les dan los peces con espinas y escamas, sino a medio digerir; reducidos a una especie de papilla. Aun cuando la comida sea muy diferente, en esta manera de alimentar a sus hijos se parecen mucho los martines pescadores a las palomas.

A mediados del verano los jóvenes pescadores ya vuelan sobre el agua con la misma gracia y ligereza que una golondrina, y saben pescar tan bien como sus

padres. Algunos de ellos son víctimas de cualquiera imprudencia juvenil, y mueren ahogados al querer tragarse un pez demasiado grande; pero estos casos son raros, y la mayor parte de los martines nuevos, apenas saben buscárselas se marchan con sus madres, dejando solos a los machos adultos.

El martín pescador no es ciertamente un modelo de constancia en cuestión de afectos. Los primeros días de soledad sí los pasa algo cariacontecido, pero al cabo de una semana parece haber olvidado por completo a su familia, y se prepara para pasar el invierno de la mejor manera posible, hasta que vuelva la primavera y sea tiempo de buscar un nuevo amor.



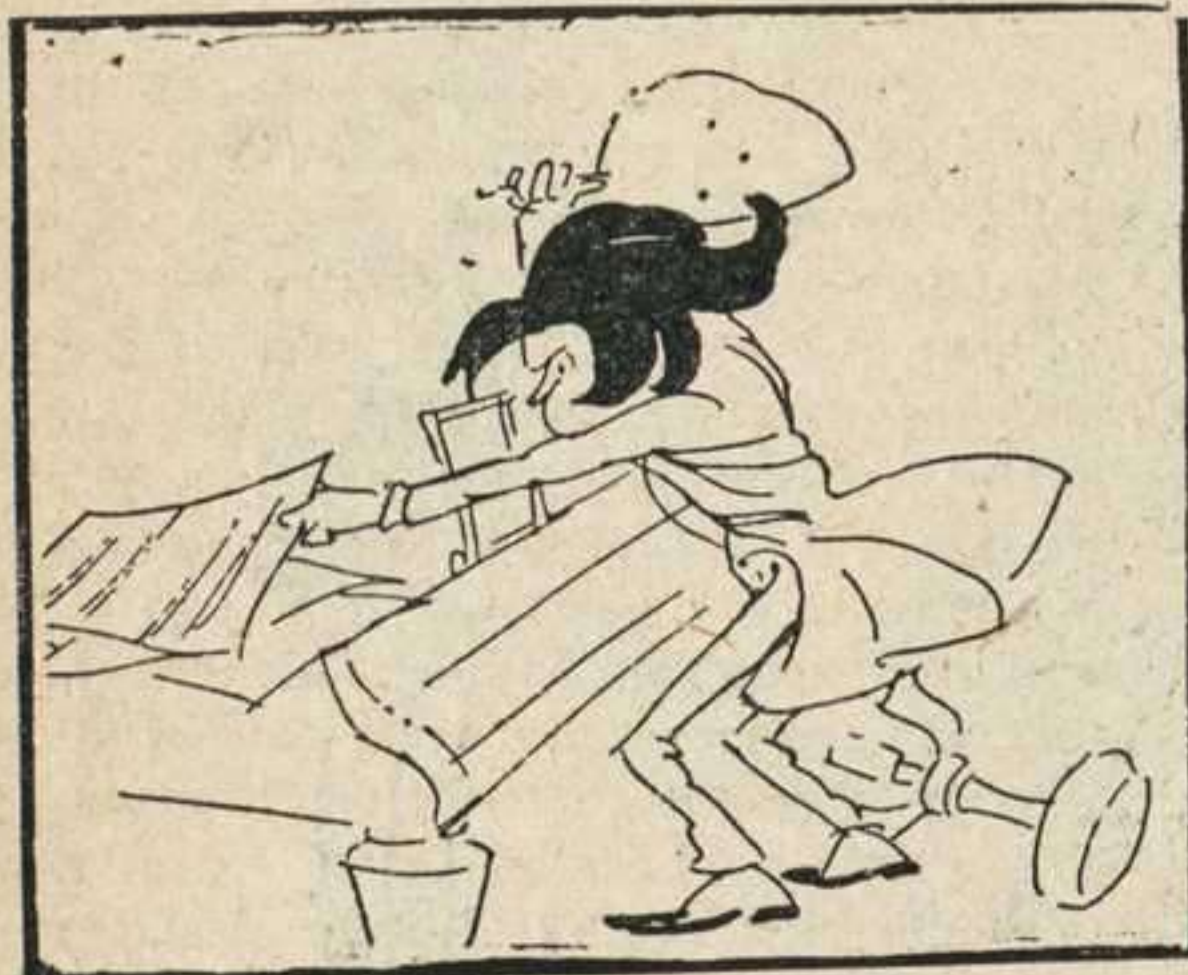
## LAS MOSCAS COMPOSITORAS



Una tarde de verano  
Rebosando inspiración,



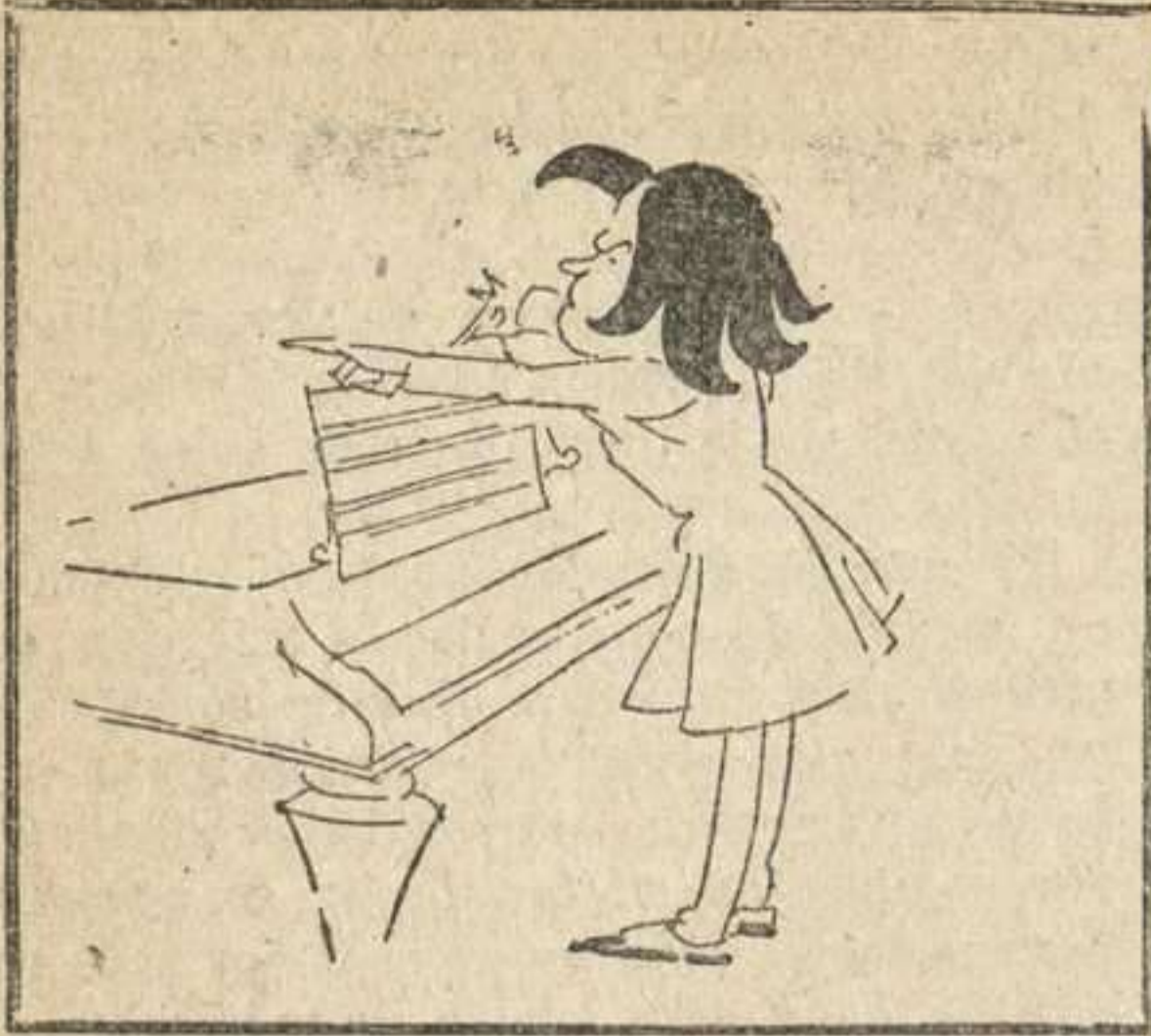
Quiso hacer una canción  
Un músico, y se fué al piano.



Mas no da paz a la mano



Por las moscas que espantar,



Lo que no pudo lograr



Hasta que engoma el papel.



Las moscas péganse en él,



Forman notas, y... a tocar.



# Queda estropeada la entrada por súbita marranada.



Formando la comisión  
Esperan a su excelencia.



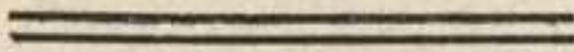
Le hacen una reverencia  
Y leen una alocución.



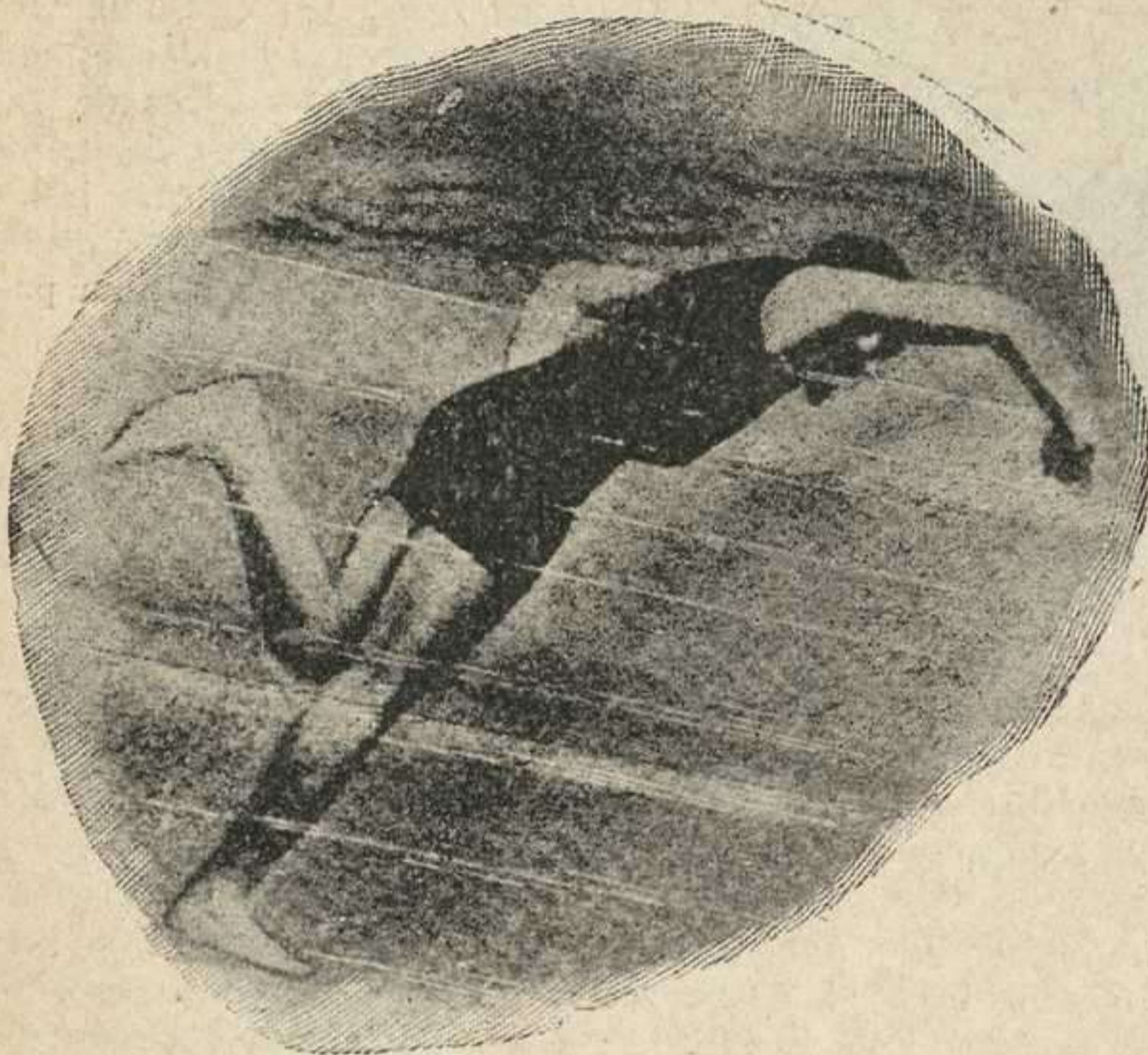
Una súbita irrupción  
De cerdos inesperada



Ridiculiza la entrada  
Del personaje en cuestión.



## LAS NUEVAS MANERAS DE NADAR



El «craool»: Primer movimiento.

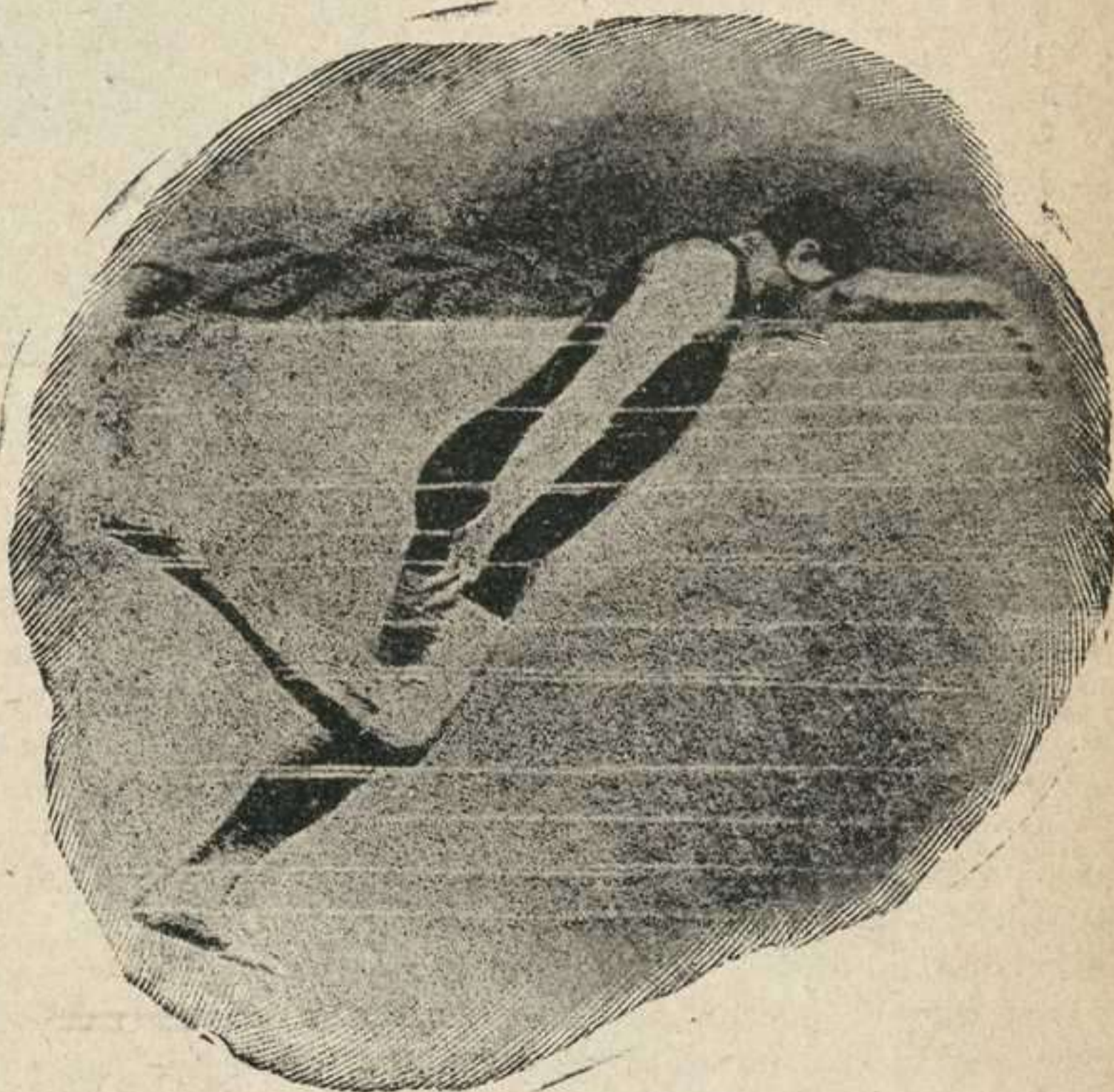
Los deportes progresan tanto como las ciencias, o mejor dicho, hay una ciencia del deporte que progresa tanto como cualquier otra. Prueba de ello tenemos en la natación. Hace algunos años nadie conocía mejor manera de nadar que la vulgar *braza*, pero los ingleses idearon lo que ellos llaman el *over arm stroke*, y pronto este nuevo nado fué adoptado por casi todos los buenos nadadores del mundo entero.

El éxito obtenido por este sistema inglés fué causa de que tras él apareciesen otros, igualmente ingleses o norteamericanos, como lo indican sus nombres, que han tomado carta de naturaleza en el tecnicismo de la natación sin ser traducidos. Entre estos nuevos sistemas está el *strudgeon*, que consiste en un movimiento alternativo de los brazos,

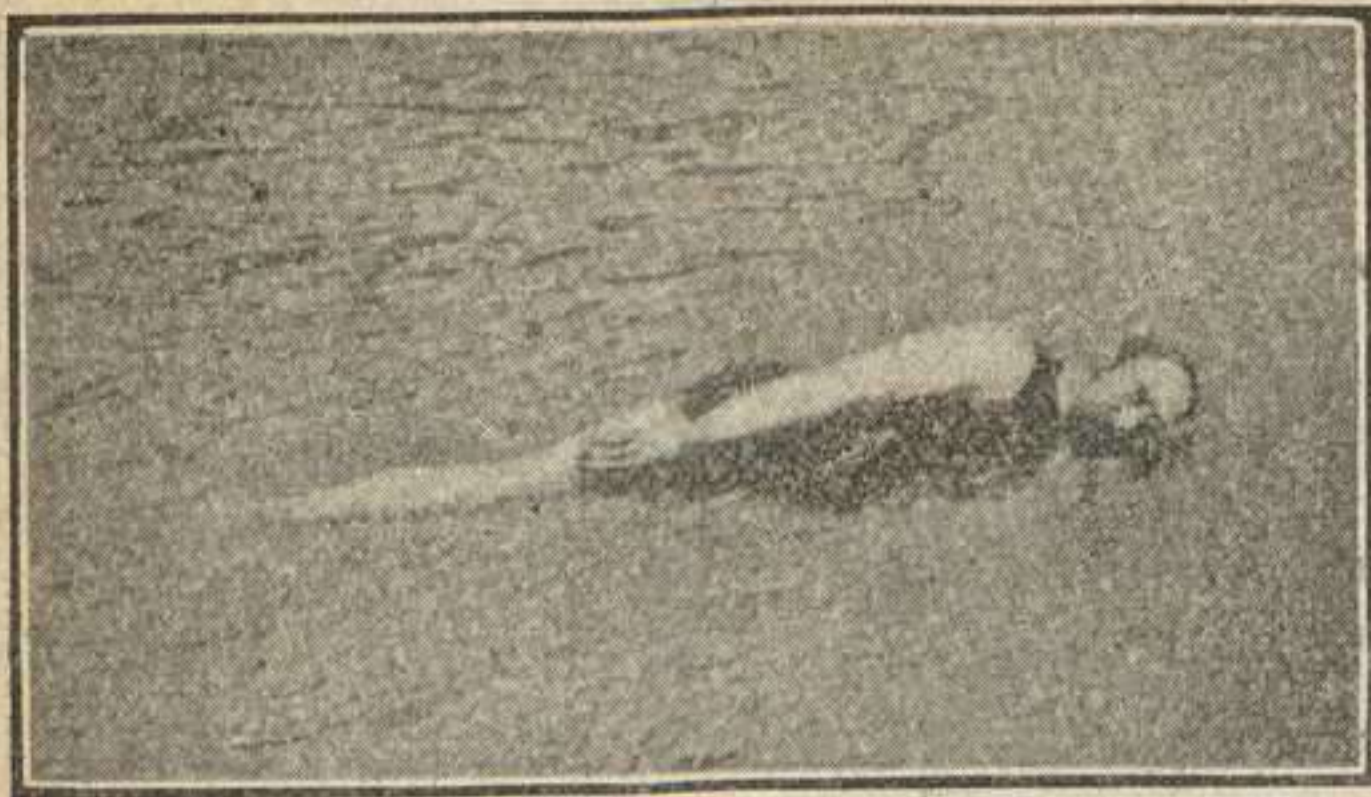
echados hacia delante; la mano entra en el agua con los dedos un poco encogidos, y el nadador parece apoyarse sobre todo el antebrazo; para avanzar, un balanceo levanta el brazo en el aire. A este movimiento de brazos, las piernas no acompañan sino muy débilmente: van juntas y extendidas, con los pies estirados, y apenas hacen más que un simple movimiento de cola de pez.

Al contrario de lo que en este procedimiento sucede, en el *over arm stroke* las piernas son las que determinan la propulsión mediante un movimiento que los iniciados denominan el "tijeretazo", porque las dos piernas se abren y se cierran exactamente como unas tijeras.

El papel de los brazos en este sistema es casi secundario; sólo sirven de auxi-



El «craool»: segundo movimiento.



El «over arm stroke»

liares en la marcha y para cambiar de dirección.

Recientemente algunos nadadores han modificado el *strudgeon* combinándolo con el *over arm stroke*. Conservando los movimientos de brazos del primero, han tomado del segundo el tijeretazo. Nadan de pecho, pero dando al cuerpo un ligero movimiento de rotación, y hacen el tijeretazo en el momento en que mueven uno de los brazos, es decir, cuando el cuerpo se inclina a la derecha o cuando se inclina a la izquierda, pero nunca en los dos tiempos seguidos. A cada dos movimientos de los brazos corresponde, por tanto, un solo tijeretazo.

Todavía más moderna es otra modificación del *strudgeon*, traída de Australia a Europa por el nadador Keran, y a la cual se ha dado el nombre de *cravol*.

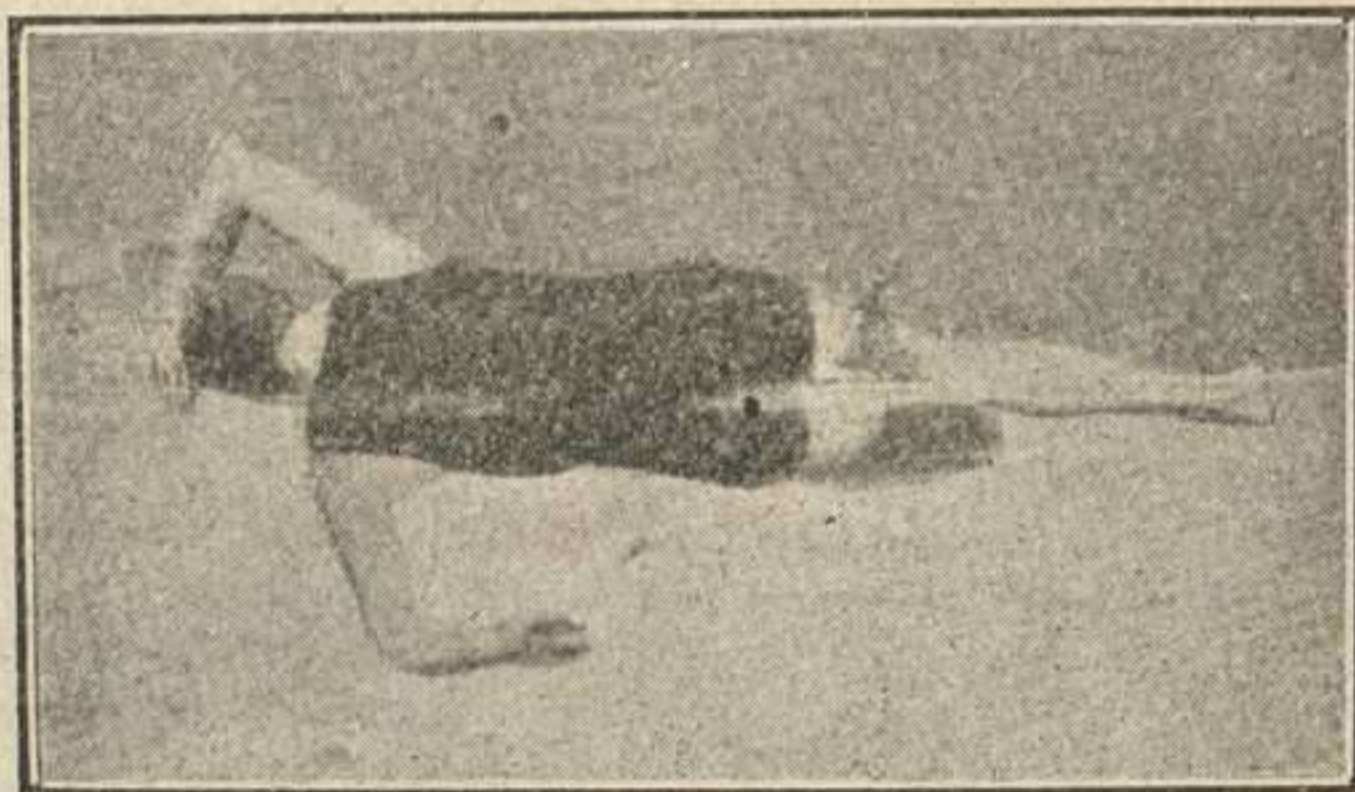
Los movimientos de los brazos son en este procedimiento idénticos a los del primitivo *strudgeon*, pero las piernas se mueven alternativamente hacia atrás, sólo de rodilla para abajo. Los muslos quedan en línea con el cuerpo, pero sin rigidez, y la pierna se dobla por la rodilla. Los movimientos de las piernas acompañan a los de los brazos, de modo que a dos de los segundos corresponden dos también de los primeros; pero estos movimientos son diagonalmente opuestos, es decir, que la pierna derecha se mueve a la vez que el brazo izquierdo, y la izquierda a la vez que el brazo derecho.

Aun cuando son muchos los nadadores que abogan por el *strudgeon*, modificado o

no, parece probado que nunca puede competir este método con el *over arm stroke*. En el Norte de Inglaterra, y especialmente en el Lancashire, de donde han salido muchos nadadores de fama universal, se acaba de introducir en este sistema una innovación que debe ser por ahora considerada como la última palabra en el arte de nadar.

Ya hemos dicho que la propulsión resulta en el *over arm stroke* de juntar bruscamente las piernas. Hasta ahora se creía que cuanto más se separasen

al iniciar el movimiento era tanto mejor, porque al juntarlas se cogía entre ellas mayor volumen de agua; pero se ha demostrado que los resultados son más notorios, acertando, digámoslo así, el tijeretazo y dando un fuerte golpe hacia atrás con el pie: una verdadera coz. Ahora, por consiguiente, una de las piernas, la que queda encima al ladear un poco el cuerpo, se adelanta ligera-



El «over arm stroke» modificado.

mente unos cuarenta centímetros, mientras la otra se dobla por la rodilla, dejando el muslo en línea con el cuerpo y levantando el pie hacia atrás todo lo que se pueda. Los brazos no hacen más que un ligero movimiento de balancín, sin extenderse mucho: la mano que se adelanta no necesita pasar más allá de la cabeza.

Todos estos métodos, leída su descripción, parecen complicadísimos y difíciles de aprender. Sin embargo, cualquier nadador iniciado en los procedimientos ordinarios, puede llegar a ser maestro.



## COLABORACIÓN INFANTIL

### LOS NIÑOS

¡Dejad a los niños que se acerquen a Mí!, dijo nuestro Divino Redentor abriendo los brazos a los pequeños seres que empezaban su peregrinación por el sendero de la vida. Dejad a los niños que se acerquen a mí, repitió la sociedad acogiendo con mano benéfica y fundando establecimientos donde los tiernos retoños se desarrollaron y fortalecieron.

¡Los niños! Al pronunciar estas palabras experimenta el alma una dulce expansión y el pensamiento se eleva al cielo uniéndose a éste con un lazo de flores; y en verdad, ¿qué hay más cerca del cielo que los niños? Tiernas criaturas, ajenas por completo a las maldades y vicios que en este valle de lágrimas les rodean; seres bellísimos que se agitan y alborotan aquí como pudieran hacerlo en el paraíso.

Amad a los niños! porque ellos son nuestro consuelo en la tierra y los más eficaces intermediarios que tenemos! ¡Amad a los niños, porque de la sonrisa con que pagan el bien que les hacemos exhala una promesa de felicidad en la otra vida! ¡Amad a los niños si apetecéis ser queridos y respetados en vuestra vejez, porque ellos son la esperanza constante de la humanidad.

DANIEL R. VALDÉS  
(15 años.)

Vigo.



### SONATINA DE ABRIL

Ven, amada, al mirador:  
las flores son un pensil;  
los campos ríen... ¡Abril  
convida a soñar amor!

Las chozas de los cabreros  
se han fundido en un crisol  
de lumbre, y mientras el sol  
vierte sus rayos postreros

coronando de arrebol  
las frondas y los oteros,  
el jardín es un cantor,  
y en maravilla sutil  
los campos ríen... ¡Abril  
convida a soñar amor!

Una choza, en la alquería  
desgrana la poesía  
de un querer,  
en una copla bravía  
que es lucha y es melodía  
de mujer.

Y ante el verso labrador,  
con el gesto triunfador  
de un pajecillo gentil,  
los campos ríen... ¡Abril  
convida a soñar amor!

Es de noche... En la laguna  
dulcemente se retrata  
el santo disco de plata  
de la luna.

Ofrece el huerto descanso,  
y el agua clara, en remanso  
dice una trova senil  
en el viejo surtidor:  
en tanto, en tu mirador  
son las flores un pensil;  
los campos ríen... ¡Abril  
llega repartiendo amor!

AURELIO BAY



### QUIEN SIEMBRA RECOGE

Erase una tarde hermosa y apacible;  
en un banco de la plaza de N.... me hallaba yo sentado leyendo mi revista favorita LOS MUCHACHOS, cuando oí un grito. Un niño de los que jugaban en la plaza, jugando al aro había caído en la vía del tranvía a tiempo en que uno de estos coches pasaba por ella. Otro muchacho de pobre apariencia que por allí pasaba, se arrojó a la vía y separando al infeliz caído, le salvó milagrosamente con gran

riesgo de su vida. Todos los que presenciábamos su heroica hazaña, felicitamos calurosamente al salvador.

## II

Por la calle de X... pasaba un muchacho pobremente vestido y llorando.

La noche había cerrado por completo y sólo circulaban algunos transeúntes. Era el héroe que salvó al muchacho a quien iba a arrollar un tranvía, unos días antes. Un caballero de los que por la calle pasaban se acercó al chico y le preguntó cariñosamente:

—¿Por qué lloras, muchacho?

—¡Ay, señor. Mi padre está muy enfermo! En casa no tenemos qué comer, ni dinero con que comprar las medicinas.

Y siguió llorando. Entonces el caballero fijándose más en los rasgos fisonómicos de aquel muchacho, reconoció al que días antes con riesgo de su vida salvara la de su hijo Enrique en la plaza de N...

—¿Cómo te llamas?—preguntó el señor.

—Roque, señor.

—Vamos a tu casa.

Y guiando el muchacho, llegaron a los pocos momentos a casa del infeliz enfermo.

Enteróse el caballero de su estado y les dió dinero para que no careciesen de las medicinas necesarias. Despidióse de aquellas familia al poco rato, que no conocían a aquel caballero y a quien colmaron de bendiciones.

Que quien siembra recoge, es la moraleja de este cuento.

JOSÉ MORA RÉGIL  
(13 años)



## EL PRINCIPE DE LOS INGENIOS ESPAÑOLES

*A mi querido amiguito Manolito Casado*

Nació Cervantes en Alcalá de Henares el 9 de Octubre de 1547, y fué bautizado en la Iglesia de Santa María la Mayor en Alcalá de Henares, hijo de D. Rodrigo Cervantes y doña Leonor de Cortinas, y descendía de familia noble. Tuvo por maestro de humanidades a López Hoyos y se supone que cumplió esta enseñanza en la Universidad de Salamanca.

Se puso al servicio del Cardenal Acquaviva y marchó con él a Roma y allí se alistó como soldado voluntario en las tropas que habían de luchar en la batalla de Lepanto con las turcas y poco después navegaba.

La batalla fué el 7 de Octubre de 1571, y tomó parte en ella, a pesar de hallarse enfermo y que los jefes le aconsejaron que no saliese a cubierta, costóle caro su heroicidad recibiendo un trabucazo en el pecho y otro en la mano izquierda destranzándose, por eso también se le denominó a Cervantes por el *Manco de Lepanto*.

Después de curarse de sus heridas trató de regresar a España en la galera *Sol*, fué apresada la galera y él conducido como esclavo de Arraez Dali, y conducido a Argel donde estuvo cinco años cautivo y en este tiempo intentó escaparse, comprometiendo su vida hasta en 1580 que le rescataron por 500 escudos de oro los frailes redentoristas.

La primera obra que publicó fué la *Galatea*, novela pastoril y de costumbres, después escribió varias comedias muy aplaudidas.

La mala situación económica obligó a Cervantes a solicitar empleos y por haber huído uno de sus auxiliares con fondos públicos, es apresado y recluso en una cárcel Cervantes, y es donde se supone que concibió el pensamiento de escribir el *Quijote* y se le concede privilegio especial de imprimir *El ingenioso Hidalgo, Don Quijote de la Mancha*.

Es *El Quijote* novela caballeresca y todos los hechos que en ella se consignan, son cometidos por un hidalgo loco, que se volvió, por leer tanto libro de caballería.

Cervantes pone en ridículo en esta obra las costumbres de su época.

En Madrid imprimió *El Viaje al Parnaso, Novelas Ejemplares*, y la segunda parte del *Quijote* y *Trabajos de Persiles y Segismunda*, última novela que escribió con su dedicatoria al Conde Lemus, estando en gravísimo estado, empieza con el conocido poema:

“Puesto ya el pie en el estribo  
“con las ansias de la muerte  
“gran señor esta te escribo.

El 23 de Abril de 1616 segó la muerte la vida del inmortal Cervantes.

FERNANDO GARCÍA

Madrid.





# Entretencimientos.

## FUGA DE CONSONANTES

(POR JUAN SERRA Y V. BUESO.)

.a..ué .ío, .o .e a o...e;  
 .íe . .o.a, .na..o .eo  
 .a..o .o...e. .i. e...eo  
 .a..o. e...eo .i. .o...e.



## TARJETAS

(POR JUAN SERRA Y V. BUESO.)

José Carlou y Cia.

Combinar las letras de modo que resulte el nombre de un gran guerrero.

ANA SENISEN LOMCCOGBO

Combinar las letras de modo que resulte una obra de Julio Verue.



## ROMBO

(POR ROMÁN ALBERCA Y LORENTE)

4	Vocal.
1 6	Afirmación.
2 7 2	Letra.
4 3 4 4	Tiempo de verbo.
3 4 7 4 1	Animales.
5 4 6 1 4 7	Animal.
1 2 3 4 5 6 7	Nombre de varón.
1 6 2 3 3 4	En las carpinterías.
4 5 6 7 4	Tiempo de verbo.
4 7 6 1	Bebida
4 7 4	Nombre de mujer.
3 2	Nota musical.
5	Consonante.

## CHARADA

(REMITIDA POR SANTIAGO PRADO)

Mi *primera* es una letra  
 la *prima dos* en el vino verás  
 mi *tercera* negación  
 y el TODO a los de cierto país se llama.



## COMPRIMIDO

(REMITIDO POR EZEQUIEL JAQUETE)

Metal

Nota

Agarrador

Nota

Comestible

letra ra



## CHARADAS

(REMITIDAS POR ALBERTO ESTÉREZ)

*Dedicadas a mi amigo Pedro de Saracho.*

*Prima segunda*  
 un paseo es  
*tercera* musical  
 y mi TODO animal

Mi *primera* musical  
 mi *segunda* verval  
 mi *tercera* musical  
 y mi TODO un militar.

## CUADRADO

(REMITIDO POR MANUEL DE MONTES)

0 0 0 0

0 0 0 0

0 0 0 0

0 0 0 0

Substituir los ceros por letras de manera que horizontal y verticalmente se pueda leer: 1.º, Río de España; 2.º, Color; 3.º En las plantas y 4.º Pueblo de Gerona.



## CHARADAS-DIALOGOS

(REMITIDAS POR A. M. S.)

—A dónde vas TODO.

—A buscar a mi amigo *prima-prima*. Y tú, ¿qué haces?—Ya lo ves. Tocando el *dos-tercia*.—Que día más malo hace. Siquiera hay *prima*.—Déjalo. Aun sin eso podemos jugar a los *dos-tercia*.

—A eso no se yo jugar. Si te place jugaremos a los TODO.



## SOLUCIONES DE LOS PASATIEMPOS PUBLICADOS EN EL NUM. 214:

De los comprimidos: ENTREMESES.—PELAYO.—RECAREDO.—DETENTE.—CUBRECAMA.

De las charadas: REBECA.—IDOLO.—VERANO.—KAISER.—MIKADO.—PERCHERO.—CARACOL.—FEDERICO.

Del pasatiempo:

R o s a  
h O r t e n s i a  
p e n S a m i e n t o,  
c l A v e l  
l i R i o  
a l e l l i  
j a c i n t O



Han enviado soluciones de los pasatiempos publicados en el núm. 213.

Julio Peris Pardo, Valencia; Antoñito López Molleda, La Línea; José Muñoz Molleda, La Línea; Santiago Prado Velasco, Valladolid; Ezequiel Jaqueto y Rama, Madrid; Lotita Fuente, Madrid.

Han enviado soluciones de los pasatiempos publicados del núm. 214.

José León Carpio, Badajoz; Julio Peris Pardo, Valencia; Antoñito López Molleda, La Línea; Julio Pérez Guzmán, Alcázar de San Juan; Amelia e Isabel Jiménez, Aceca;



## Liga Postal

LISTA 129

Conchita Sánchez. Secretaria del "Club Coleccionista". Plaza del Príncipe Alfonso, 12, Madrid. Cambia sellos.

Federico B. Pastor. Tesorero-contador del "Club Coleccionista". Paseo de las Delicias, 14, Madrid. Cambia sellos y novelas de E. Salgari.

José R. de Dolarca, Antonio López, 14, Cádiz. (Cambia sellos.)

José Sánchez Tirado, Pabellones de Ingenieros, Guadalajara, y Manuel Bozal Casado, Jáudenes, 18, Guadalajara. Desean correspondencia con jóvenes de Palma, de 15 a 16 años.

Diego Quero y José Aguilas Zúñiga, Arbolí 18, Cádiz. Desean entablar amistad con jóvenes de ambos sexos. Coleccionan libros y revistas ilustradas, científicas, láminas de maquinaria, cambian correspondencia con jóvenes aficionados a electricidad y mecánica.

Roberto Sasals. Desea relacionarse con jóvenes de ambos sexos. Respuesta segura, Llerena, 8, Figueras.

Juan Clavijo, República, 15, Santa Cruz de Tenerife (Canarias). Desea representaciones de Sociedades juveniles.

Agustín Gou Irurtia, (Athos) de Barcelona, se da de baja por sus muchas ocupaciones, y sólo contestará a sus amigos y a las Sociedades a que pertenece.



## CORRESPONDENCIA

Juan Clavijo (Santa Cruz.)—No concedemos representaciones ni agencias de la Liga Postal. Todo el que desee inscribirse, debe hacerlo directamente. En esto no admitimos intermediarios, porque no hacen falta.

## A los lectorcitos de **LOS MUCHACHOS**

No dejéis de recordar á vuestros papás ó á vuestros hermanos mayores que compren mañana lunes

# ALREDEDOR DEL MUNDO

Es la Revista ilustrada que trae más lectura y más variada ilustración. Contiene relatos de viajes, narraciones históricas, curiosidades de ciencias, de arte y de industria, aventuras de caza, costumbres de pueblos raros, novedades de arqueología, numismática, filatelia, historia natural, etc. Es, en suma, una verdadera enciclopedia en forma de periódico, y además regala novelas ilustradas y publica problemas con valiosos premios.

Precio del número: 25 céntimos.

¡No olvidarlo! No es justo que mientras vosotros os entretenéis leyendo **Los Muchachos**, las personas mayores estén mirando las musarañas.

## GRAN ÉXITO

### MUÑECOS RECORTABLES EN PAPEL

**Mariquita y Mariquitina, Lola y Lolito, Leoncito y sus muñecos, Juanito y Juanitín, Marianito, Nicolasito, Eduardito, Federiquito, Guillermito, Napoleoncito, Jorgito, etc.**

Remitiendo el cupón adjunto á las oficinas de **PIC-TORIAL REVIEW, Alcalá, 48, Madrid** y giro postal de una peseta se remite la colección certificada.

**CUPÓN "LOS MUCHACHOS"**  
Al hacer el pedido debe acompañarse este cupón.



# Bebed Agua de MORATALIZ



Yo nunca creí que podría criar á mis hijos y desde que  
bebo el AGUA DE MORATALIZ me siento fuerte y  
capaz de criar á dos

DEPÓSITO CENTRAL:  
**Barquillo, 4, MADRID**